

observatorio laboral



Análisis (EPA) 2016T3

Sara de la Rica (Coordinadora)
Lucía Gorjón

fedea

Observatorio Laboral Fedea

Análisis EPA Tercer Trimestre de 2016

La Encuesta de Población Activa de este tercer trimestre de 2016 arroja, como en los últimos trimestres, cifras positivas en cuanto a cantidad de empleos generados: El número de ocupados ha crecido en 226.500 personas, y si se atiende al crecimiento del empleo generado en los últimos doce meses – es decir, el crecimiento interanual del empleo, éste ha aumentado en 478.800 empleos. Estos datos ratifican que el país sigue caminando por una senda de recuperación del empleo perdido en la crisis, al menos en términos cuantitativos, aunque todavía queda un importante camino por recorrer.

Este Observatorio analiza en detalle la información ofrecida el jueves pasado por el Instituto Nacional de Estadística con respecto a los últimos datos de la Encuesta de Población Activa. Se analiza el cambio trimestral en la composición de la población adulta, así como la de ocupados y personas desempleadas en cada una de las comunidades autónomas para poder valorar la heterogeneidad en la evolución regional del empleo y del desempleo en nuestro país. Asimismo, se realiza una explotación regional y sectorial de las transiciones laborales hacia el empleo y desde el empleo para aproximar la dimensión de la creación y destrucción de empleo en cada trimestre. En la [Nota Metodológica](#) se explica detalladamente la construcción de los componentes de creación y destrucción de empleo de modo que se computen sobre la misma base y sean en consecuencia comparables.

Para ofrecer una perspectiva tanto de corto como de medio plazo, las cifras del trimestre actual se comparan, en primer lugar con las cifras del mismo trimestre del año anterior, y en segundo lugar con la situación existente en el mismo trimestre de 2007, año previo de entrada en la Gran Recesión de la que estamos saliendo.

Análisis Regional

["Este gráfico"](#) ofrece una primera valoración del cambio en la composición laboral de los adultos en España en los últimos 12 meses. El gráfico de la derecha revela un aumento en la tasa de ocupación de 1,17 puntos porcentuales, lo que se traduce en 478.800 empleos más. Este aumento se corresponde con un descenso de alrededor de 530.000 desempleados en estos últimos doce meses. La población inactiva crece en casi 100.000 personas en estos últimos 12 meses.

Sin embargo, el panorama no es ni mucho menos homogéneo en todas las regiones españolas. [Este mapa](#) refleja que si bien en términos generales la incidencia de ocupados entre la población adulta ha crecido en todas las regiones en este último año, las regiones

del arco mediterráneo, junto a Cantabria, País Vasco y Castilla-León asisten a crecimientos de la ocupación cercanos o incluso mayores a 2 puntos porcentuales. En el otro extremo se sitúa la Comunidad de Madrid, que es la única región en la que la incidencia de la ocupación no aumenta en estos últimos 12 meses, aunque también es cierto que es la región que goza de la mayor tasa de ocupación entre los adultos – el 53,5%. Existe un grupo de comunidades, entre las que se sitúan Galicia, Asturias, Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía, cuya situación es ciertamente preocupante en cuanto al empleo, ya que además de tener unas tasas de ocupación sensiblemente inferiores a la media del Estado, que alcanza el 48%, no muestran impulsos fuertes en la ocupación en estos últimos doce meses.

Estos cambios en los niveles de ocupación necesariamente se reflejan también en los cambios en las tasas de paro. [En este mapa](#) se refleja la evolución de la tasa de paro de cada región en los últimos 12 meses. Como ya hemos destacado en trimestres anteriores, el primer hecho que destaca este mapa es una diferenciación norte-sur muy notable. Las comunidades de la mitad norte del país mantienen tasas de desempleo muy inferiores a las del sur. Además, cabe destacar el notable descenso de la tasa de paro en algunas de estas regiones del norte del país, como Castilla León (del 16,6% al 13,9%), o Cataluña (del 17,4% al 14,6%) o Cantabria (del 16,2% al 12,5%). También destaca la buena evolución del País Vasco y Navarra en cuanto a descenso en las tasas de paro a pesar de ser las dos regiones cuyas tasas de paro son las menores de todo el territorio nacional. Con respecto a las regiones de la mitad sur del país, la región Valenciana y Murcia, pertenecientes al arco mediterráneo, el fuerte impulso del empleo y el consiguiente descenso en las tasas de desempleo les permiten acercarse a tasas de desempleo cercanas a la media nacional. Por último, un dato también positivo que merece la pena destacar es que aquellas regiones con fuertes tasas de desempleo, como Extremadura, Castilla La Mancha, Andalucía y Canarias, han experimentado un fuerte descenso en sus tasas de paro en estos últimos doce meses. Aún así, Andalucía (28,5%), Canarias (26%) y Extremadura (25,6%) siguen siendo con diferencia las regiones con mayores tasas de desempleo.

Ocupados

En la sección anterior se ha destacado el cambio en la cantidad de ocupados y parados en estos doce meses, así como las diferencias inter-regionales. Sin embargo, un segundo aspecto no menos relevante se refiere al cambio en composición de los diferentes colectivos laborales. La distribución de los nuevos ocupados y de los nuevos parados y su comparativa regional nos permite conocer en primer lugar qué colectivos se están viendo más y menos beneficiados por la recuperación económica. Además, al observar los cambios sectoriales en la ocupación, se puede vislumbrar cuáles son los sectores que están siendo tractores de dicha recuperación. Por último, los cambios en la tipología de contratos nos permiten conocer cómo son los nuevos empleos, en cuanto a estabilidad y duración de jornada.

[Este mapa revela la distribución de la población ocupada por sexo, y su comparativa con 2007](#). En media, la presencia de las mujeres entre la población ocupada ha aumentado desde el 2007 hasta la actualidad en 4 puntos porcentuales, pasando del 41,3% al 45,2%. El mapa revela diferencias regionales notables: Las regiones del norte del país, junto a Cataluña y Madrid, reflejan una incidencia de la mujer en el empleo claramente superior al resto. Asturias destaca por la mayor presencia de la mujer en el empleo, con el 48,9%, mientras que en Extremadura las mujeres no alcanzan el 41% de los ocupados.

Un segundo dato a destacar tiene que ver con la escasa y decreciente incidencia de los jóvenes en el empleo: [Este mapa](#) refleja claramente no sólo que la incidencia de los menores de 25 años en el empleo es preocupantemente baja, sino que además en esta etapa de creación de empleo sigue disminuyendo. Parece evidente que las personas menores de 25 años NO están siendo partícipes de la nueva creación de empleo, ya que en casi todas las regiones la participación de este grupo de edad entre los ocupados sigue disminuyendo. Este descenso puede deberse en parte a que muchos jóvenes con poca cualificación han decidido volver a la formación, lo cual es un dato claramente positivo. Sin embargo, este dato también refleja las dificultades de los jóvenes para acceder por primera vez al mercado laboral. La mayoría de empresas solicitan personas con experiencia laboral, y esto dificulta enormemente el primer acceso de los jóvenes al empleo.

Además de los cambios demográficos de la población ocupada, merece la pena destacar los cambios en la tipología de empleos – sectores de actividad y tipo de contratos. Con respecto a los sectores de actividad, [este gráfico](#) ofrece clara evidencia de que es el sector servicios quien acapara prácticamente la totalidad del nuevo empleo creado en este último año. De hecho, el gráfico de la derecha, que ofrece la distribución del empleo por sectores a nivel nacional, muestra un ligero aumento de la incidencia del sector servicios en los últimos 12 meses, y el correspondiente descenso en Construcción y en Industria. En términos absolutos, de los cerca de 450.000 empleos creados en estos doce meses, sólo 11.258 corresponden al sector industrial y 25.000 al sector de la Construcción. El resto de nuevos empleos provienen del Sector Servicios. Este fenómeno no es exclusivo de estos doce meses, sino que está siendo una constante desde el inicio de la recuperación económica, lo que está intensificando claramente el proceso de terciarización de la economía, con un peso cada vez mayor del sector servicios. De hecho, [este gráfico](#) muestra desde 2007 un aumento de 10 puntos porcentuales de la incidencia del sector Servicios en el empleo, y un descenso de 2 pp en la Industria.

Este importante cambio sectorial en el empleo se traduce también en un cambio en la tipología de contratos. Muchas actividades del sector servicios, en especial las que están siendo tractoras de los nuevos empleos se asocian directa o indirectamente con el turismo. Y en este sector, la temporalidad en los contratos, así como la demanda de empleos a jornada parcial para cubrir los “picos” de actividad son mucho más habituales que en otros sectores con menor volatilidad estacional.

[Este gráfico](#) refleja que la temporalidad sigue aumentando, alcanzando en la actualidad en media el 27% del total de contratos, y habiendo aumentado casi 1 pp en el último año. Debido a la disparidad regional en la incidencia de sectores volátiles como los relacionados con el turismo, se aprecia también disparidad en las tasas de temporalidad regional, así como su evolución en los últimos 12 meses. [Este mapa](#) refleja que la temporalidad aumenta en casi todas las regiones. Además, es más alta en regiones en las que el turismo y actividades relacionadas juega un papel importante en su economía. Destacan las regiones del sur del país, en particular, Extremadura, Andalucía y Murcia, junto a las dos islas, Baleares y Canarias, tanto por su altísimas tasas de temporalidad como porque en la mayoría de los casos éstas siguen aumentando, alcanzando en la mayoría de los casos a 1 de cada tres asalariados.

Finalmente, la evolución de la jornada laboral merece también una especial atención: [Este gráfico](#) revela que en los últimos 12 meses la jornada parcial ha disminuido en incidencia en el total nacional, pasando del 15,5% al 14,5% del total del empleo. Sin embargo, como en otras características, la disparidad regional es notable. [Este mapa](#) muestra cómo algunas regiones como Cantabria y Baleares hacen relativamente poco uso de la parcialidad de la jornada, ya que ésta no alcanza el 12% del total del empleo. En el extremo opuesto encontramos a la Comunidad Valenciana, con tasas de temporalidad que alcanzan prácticamente el 19% del total del empleo y además muestran una tendencia creciente. En este mapa también podemos observar una tendencia decreciente en regiones como Andalucía y Navarra, donde la parcialidad ha caído entrono a 2 pp en el último año. Si esta parcialidad es mayormente involuntaria, como refleja la EPA, debemos entenderla como sub-empleo, pues refleja que la mayoría de la personas que tienen esa jornada quisieran trabajar más horas, pero no lo hacen por falta de demanda de empleo a jornada completa.

Parados

El crecimiento de los varones entre la población desempleada ha sido una constante durante los años más graves de la crisis económica debido a que el despido ha afectado más a éstos que a las mujeres. [Este gráfico](#) compara tanto para Andalucía como para el total nacional la composición de la población parada por sexo en 2007 y en la actualidad y revela el incremento notable de los varones en el colectivo de desempleados. Sin embargo, desde que la gravedad de la crisis económica ha remitido y la destrucción de empleo ha dado paso a la creación del mismo, esta dinámica está cambiando, aunque la disparidad regional es notable, como revela [este mapa](#): En regiones como Asturias, Cantabria, Murcia, y especialmente Baleares, en el último año la incidencia de varones ha disminuido sensiblemente en el colectivo de varones. Pero exactamente lo contrario ocurre en otras regiones, como Castilla-León o Aragón, donde la incidencia de varones en el paro ha aumentado sensiblemente. Estas disparidades están muy relacionadas con el tipo de actividad que está siendo generada en las diferentes regiones, que en general, sufre de una notable segregación de género. Además, como se muestra en [este mapa](#) el conjunto de los

desempleados está envejeciendo a nivel nacional.

El cambio más importante en cuanto a la distribución de parados tiene que ver con la duración del mismo. El desempleo de larga duración es posiblemente la secuela más grave de la reciente crisis económica y la observación de la evolución del mismo permite conocer mejor si el mercado de trabajo está también pudiendo absorber a parte de este colectivo o no. En este sentido, la primera pieza de información nos la ofrece el [gráfico de la distribución de parados según la duración de desempleo](#). El gráfico de la derecha muestra la evolución del desempleo de larga duración en el último año para el total nacional. Una buena noticia a destacar es que la incidencia del desempleo de larga duración sigue descendiendo – del 64% al 61% en los últimos doce meses. Sigue siendo una cifra ciertamente alarmante, pero al menos en los últimos trimestres se observa un descenso continuado. En este aspecto la disparidad regional también es notable. [El mapa](#) revela varias cosas interesantes: En primer lugar, la diferencia regional en la incidencia del desempleo de larga duración (DLD), cuyo mínimo lo tiene las Islas Baleares, con una incidencia del 46,7% - es decir, 47 de cada 100 parados llevan más de un año buscando empleo, y cuyo máximo lo ostenta Asturias, con un 67%, y seguida muy de cerca por Castilla La Mancha y por Canarias. Un segundo aspecto a considerar es cómo está evolucionando la incidencia del DLD en las diferentes regiones. En este aspecto, el cambio más positivo se ha producido en La Rioja y en Murcia. En la primera, el desempleo de larga duración a pasado del 65% al 53% (descenso en 12 pp), mientras que en Murcia se ha pasado del 68% al 58% (descenso de 10 pp). Y sin embargo, en otras regiones, como Aragón, Navarra o Castilla-León, la incidencia del desempleo de larga duración, lejos de disminuir, sigue aumentando. Dado que el desempleo de larga duración tiene raíces estructurales, es importante acometer políticas activas de empleo que orienten y diseñen itinerarios de formación eficaces para los desempleados para poder ser recolocados en aquellas actividades que están siendo generadoras de empleo.

Transiciones Laborales: Una perspectiva Regional

En este apartado se compara la evolución de las diferentes regiones en cuanto a la creación y a la destrucción de empleo. [Este mapa](#) muestra la intensidad de creación de empleo en cada región en este trimestre frente al mismo trimestre del año pasado. Se entiende por creación el porcentaje de personas que han accedido a un empleo en este trimestre relativamente al número de ocupados en el trimestre anterior. El mapa revela en general unos niveles de creación de empleo muy inferiores en este trimestre, lo cual indica que el ritmo de generación de empleo claramente se ha ralentizado. Es particularmente interesante el caso de las Islas baleares, que ha reducido su tasa de creación de empleo prácticamente a la mitad – pasando del 9,4% al 4,2%. Por otra parte, si bien la creación de empleo se ha ralentizado, la destrucción del mismo ha seguido una evolución dispar, como demuestra [este mapa](#). Hay regiones como Asturias, La Rioja, Murcia y Aragón, en la que la destrucción de empleo ha aumentado, aunque en el resto ha disminuido o se ha

mantenido estable.

Otro aspecto que merece la pena resaltar es la alta volatilidad del empleo en muchas de las regiones españolas, que asisten a tasas de creación y destrucción de empleo cercanas al 10%. La salida de la crisis no está corrigiendo este problema, sino que si cabe, se está agudizando. Estas altísimas tasas tanto de destrucción como de creación de empleo en la mayoría de las regiones no hacen sino confirmar la altísima rotación laboral de los ocupados en nuestro país, que viene fundamentalmente determinada por el uso abusivo de la contratación temporal de muy corta duración. A medida que la situación económica se va estabilizando, sería fundamental que los nuevos empleos tuvieran un carácter más estable, con un horizonte temporal indefinido y que evite los altos costes de las altísimas rotaciones laborales no sólo para los trabajadores que las sufren sino también para las empresas que utilizan estas formas de contratación tan inestables.

Transiciones Laborales: Una perspectiva Sectorial

Servicios

La dimensión de la creación y destrucción de empleo en este trimestre puede verse en [este gráfico](#). Se observa una clara creación neta de empleo, similar en magnitud a la del tercer trimestre de 2015, que confirma los buenos datos de empleo neto que la EPA ha arrojado este trimestre.

Industria

Las transiciones laborales en Industria siguen el mismo patrón que las del sector servicios, [como bien apunta este gráfico](#). Se produce una creación neta de empleo clara y similar a la de hace exactamente un año. La volatilidad del empleo en Industria es claramente inferior a la del sector servicios lo cual depende del tipo de empleo que se contrata en este sector frente al sector servicios.

Construcción

El sector de la Construcción arroja también [transiciones laborales positivas en cuanto a creación neta de empleo](#). La volatilidad de este sector es incluso superior a la del sector servicios, pues presenta mayores tasas de creación y destrucción de empleo. Otro dato a destacar es que al comparar las transiciones de este trimestre con las de hace exactamente un año, se observa fundamentalmente una menor destrucción de empleo, que conlleva finalmente a una mayor creación neta de empleo.

Datos destacados: "perlas" regionales

- **Murcia y Cantabria** han experimentado la [mayor caída en la tasa de paro respecto al año anterior \(más de 3,5 pp\)](#).
- **Asturias** es la única región donde la [tasa de paro femenina](#) está por debajo de la masculina.
- El [desempleo juvenil](#) es un problema especialmente grave en **Andalucía y Canarias**, donde más de la mitad de los jóvenes que desean trabajar no pueden hacerlo (55,2% y 51,4% respectivamente).
- **Asturias, Castilla y León y País Vasco** [tienen los trabajadores más envejecidos](#), casi 1 de cada 2 supera los 45 años.
- **País Vasco, Navarra y Madrid** destacan por ser las regiones con los [trabajadores mejor formados, más de la mitad tienen estudios universitarios](#).
- **La Rioja** [sigue siendo la región con mayor peso de la industria](#), seguido muy de cerca por **Navarra**.
- La temporalidad tiene su mínimo en **Madrid** (18,8%). [Las regiones dónde más ha descendido el peso de los contratos temporales en el último año son Navarra](#) (en 3,1 pp) y **Asturias** (1,9 pp).
- **Cantabria** es la región donde más ha descendido la [incidencia de los desempleados mayores de 45 años](#), con una caída de 7,4 pp.
- **Cantabria** experimenta la [mayor variación neta de empleo](#). De cada 100 ocupados el trimestre anterior, este trimestre hay 104,3 puestos de trabajo. En **Murcia** el empleo cae en 2,4 empleos por cada 100 trabajadores respecto al segundo trimestre de este año.